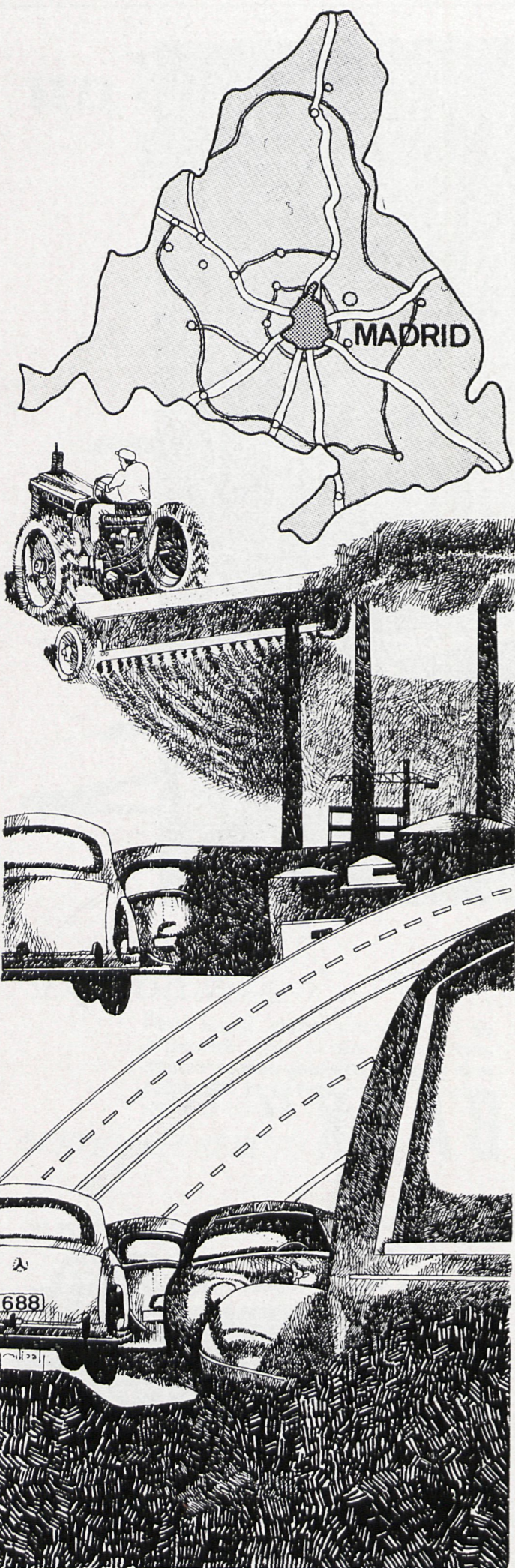


AFINCAMIENTO DE LA CAPITAL DE ESPAÑA EN MADRID



NO pretendemos a estas alturas descubrirles la provincia de Madrid. Sus límites son conocidos perfectamente por nuestros lectores. Sus alturas se agrupan en los conjuntos de Somosierra, Guadarrama, Malagón y Gredos. No tenemos ninguna cumbre que llegue a las regiones de las nieves perpetuas, sin que desmerezcan por ello las zonas donde el deporte del "ski" es practicable hasta el comienzo o bien entrada la primavera, según épocas.

Lo más importante a nuestro juicio en nuestra provincia es el agua, el oro blanco. Conviene recordar que gracias al río Lozoya, Madrid, capital de España, subsiste. Si el Lozoya no hubiera existido puede que Madrid, como capital, tampoco y, por consiguiente, nuestra provincia hubiera quedado relegada de manera extraordinaria en todos los órdenes.

MADRID, AGUAS MIL

A modo de revisión retrospectiva, recordemos que en el Madrid anterior a Felipe II no constituía preocupación el agua; tal era su abundancia que no hacía falta buscarla, como ocurre en numerosos pueblos madrileños de la Sierra. Dentro del recinto existían varios manantiales en los que afloraba la procedente de las numerosas venas líquidas que cruzaban su suelo. Si era necesario, se abrían pozos, con lo que se la obtenía a poca profundidad, potable y abundante, y, siendo, además, las necesidades muy pequeñas, no había prácticamente problema de abastecimiento. El profesor Oliver afirma que Madrid —raíz árabe— significa eso precisamente, abundancia de manantiales de agua.

PERO MENOS

Al establecer aquel monarca la Corte en la Villa, aumentó de manera alarmante la población y sus necesidades. Simultáneamente, y como consecuencia de las bárbaras talas que despoblaron en muy pocos años todos los bosques de los alrededores de la capital, cambiaron las condiciones de humedad del suelo. Se secaron casi todos los manantiales próximos. Hubo que profundizar los pozos e instalar norias para elevar el agua. La capital, a fines del siglo XVI, empezaba a tener sed.

Se utilizaron los manantiales relativamente cercanos a Madrid.

LOS "VIAJES"

Felipe III hizo la provisión de aguas de Amaniel, conduciéndola por tubería, primero de barro y, luego, de plomo, hasta el Alcázar. El municipio, siguiendo el ejemplo real, se preocupó de conducir aguas para uso del vecindario. Se construyeron los llamados "viajes", consistentes, en esencia, en galerías filtrantes de captación y conducción, excavadas en el terreno con sección aproximada, en todos ellos, de 1,90 x 0,70 metros, que solían recibir en su trazado el agua de otras galerías afluentes análogas, reuniéndose, ya cerca del casco de la Villa, en una arqueta visible, de la que arrancaba una tubería de barro o de plomo, que se ramificaba y distribuía el agua hasta su aprovechamiento en las fuentes.

Las más importantes eran: Alcubilla, construido en 1599; Alto Abroñigal, en 1614; Bajo Abroñigal, en 1619, y Castellana, en 1621. Pero los "viajes", en total, fueron once. Mientras estuvieron bien conservados, llegaron a dar un caudal total de 3.600 metros cúbicos al día. (El consumo

de la capital, actualmente, es de un millón de metros cúbicos.) Algunos edificios importantes contaban con "viajes" para su uso particular, como el Hospital General, las Salesas y las Descalzas Reales.

Pero si el abastecimiento de aguas ya constituía un problema cuando la ciudad tenía 50.000 habitantes, es de suponer la situación a que se llegaría hacia 1840, con cuatro veces esta población y casi las mismas captaciones y caudales de agua.

MADRID SE DEBE AL LOZOYA

Tan grave llegó a ser aquél, que si no se hubiera llevado a cabo el abastecimiento con agua del Lozoya, la Corte no hubiera —como decimos anteriormente— otro remedio que evacuar la Villa y hacer capital de España a otra población mejor abastecida.

El padre de los ríos madrileños es el Tajo. A él, como saben nuestros lectores, van a parar las aguas del Jarama tras recoger los caudales del Lozoya (y éste los de Riato, Canencia y Aguilón), Guadalix, Henares, Manzanares y Tajuña; el Guadarrama con las aguas del Aulencia, y el Alberche con las del Cofio y Perales.

Hasta aquí este prurito de conocimientos geográficos de nuestra provincia, que cuenta con una superficie de 7.995 kilómetros cuadrados y representan el 1,58 por 100 de la superficie total del país.

El objeto de este modesto trabajo es el de presentar una monografía del potencial económico de la provincia madrileña. Veremos si lo conseguimos. Para ello nos valemos del "Anuario del Mercado Español" —1973—, que edita el Banco Español de Crédito.

3,5 MILLONES DE HABITANTES EN 20 KMS. DE LA PUERTA DEL SOL

Respecto a la población en esa superficie viven más de 3.700.000 personas. Solamente en la capital, unos 3.200.000 habitantes. Quedan, para el resto de la provincia, alrededor de los 500.000.

Pero hay que deducir, rápidamente, que la capital de España no solamente absorbe esos 3.200.000 habitantes, sino que, indispensablemente para llegar a conclusiones concretas y acordes, hay que resaltar su influencia en los pueblos del "hinterland". Tanta que puede afirmarse que de esos 500.000 habitantes unos 200.000 se asientan en nueve de los 183 municipios que integran la provincia, dejándose para los 174 restantes unos 300.000 habitantes.

Esos nueve municipios —a 20 kilómetros de la Puerta del Sol— son: Getafe, con 69.424 habitantes; Alcalá, con 59.783; Leganés, que tiene 57.537; Alcorcón, 46.048; Alcobendas, 25.000; Torrejón, 21.117; Móstoles, 21.117; Coslada, 13.421, y San Fernando, 10.000.

Es difícil discriminar, a nivel provincial, cuáles son las cifras económicas que corresponden a Madrid —capital— y al resto de la provincia, toda vez que las estadísticas, en su mayor parte, no lo hacen y dan como deducidas de la provincia las de la capital, principalmente. Y esto no es así.

Para las consecuencias que hemos de exponer de los datos suministrados, consideraremos únicamente 43 de los 183 municipios madrileños, que son los que tienen una población superior a los 3.000 habitantes. Como hemos adelantado, de estos 43 municipios, nueve viven bajo la

influencia de la capital y recogen la "emigración" que dicen tiene la Villa madrileña y que no es la de la provincia, ni mucho menos. El problema inmigratorio de Madrid sigue con igual intensidad y con la urgente necesidad de que sea resuelto. Es un problema en que no entraremos, como es lógico.

EL 87,9 POR 100 DE LA PROVINCIA ES PRODUCTIVO

De los 7.995 kilómetros cuadrados de superficie —799.500 hectáreas— el 87,9 por 100 de ella es productiva, aunque solamente el 51,6 por 100, labrada. Así, pues, tenemos en nuestra provincia 362.600 hectáreas labradas y 340.400 no labrada. La tierra improductiva agrícolamente es de 96.500 hectáreas, esto es, el 12,1 por 100 de la total de la provincia.

La población de hecho aumentó, en cuatro años, más de 680.000 personas y pasó de 3.109.988 en 1966 a 3.792.561 en 1970, es decir, del 9,49 por 100 del total nacional al 11,21 por 100.

La densidad de habitantes por kilómetro cuadrado, en 1970 se calculó en 474.

POBLACION ACTIVA

Sigamos con este tema. La población activa en 1969 fué de 1.430.200 personas. En el sector primario se ocupaban 55.300 —3,9 por 100 del total activo—; en el secundario (industria), 575.400 —40,1 por 100 del total—, y en el terciario (servicios), 801.500, que representan el 56 por 100 del total de la población activa. Como se advierte, la influencia de la capital en la estadística de la provincia es notoria.

79.800 PESETAS RENTA "PER CAPITA"

La renta provincial madrileña en 1970 llegó a los 302.766,2 millones de pesetas, que representan el 15,85 por 100 sobre el total nacional. La renta "per cápita" de la provincia se cifra en 79.800 pesetas.

Aquí podremos hacer una discriminación más concreta, pues podremos establecer la distribución de nuestros municipios por niveles de renta "per cápita".

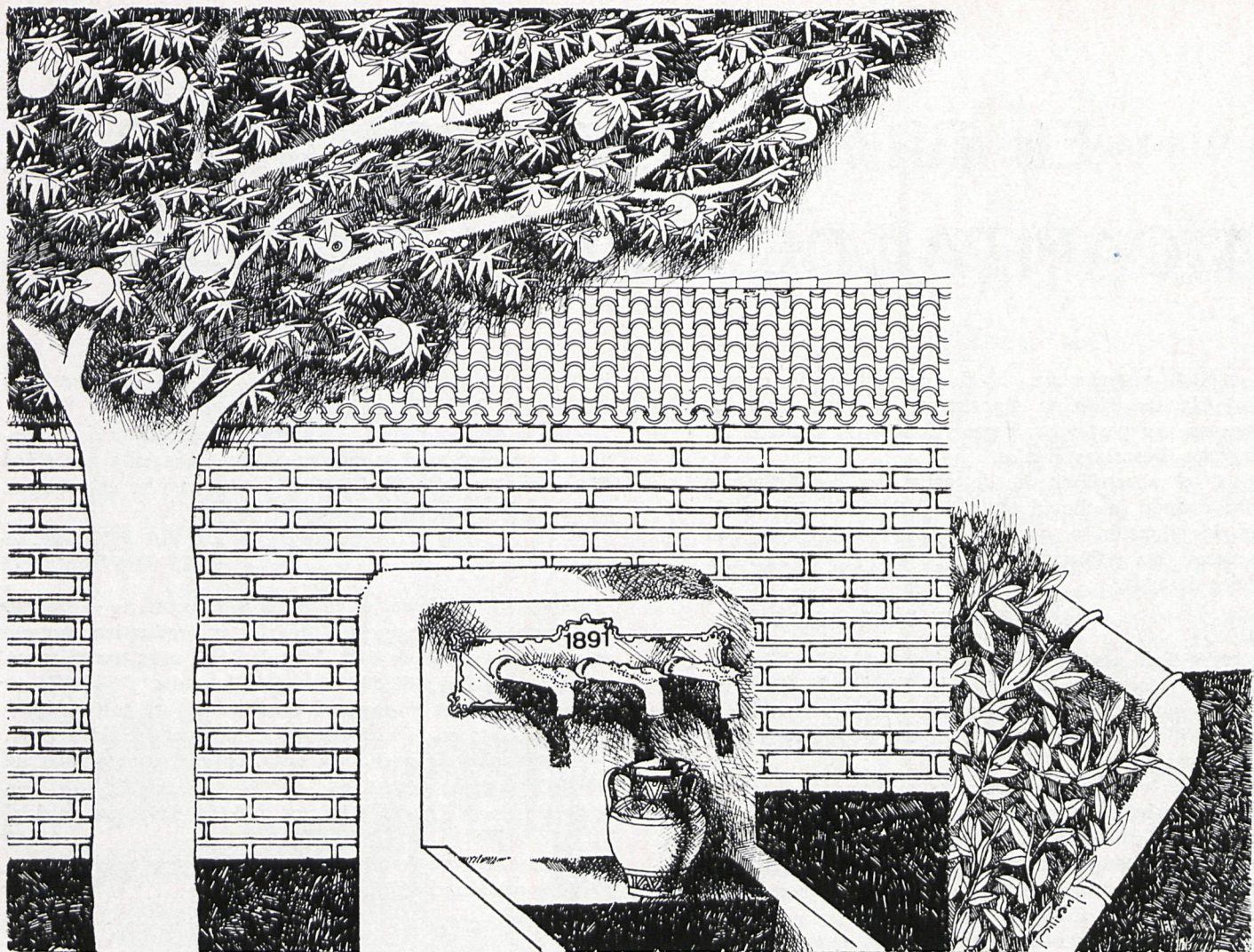
Hasta las 17.000 pesetas producidas en 1970 —la cifra mínima— solamente tres municipios figuran en este apartado: Prádena del Rincón, Navas de Buñuel y Oteruelo del Valle. La mayor parte de los municipios madrileños, 87 —47,54 por 100 de nuestros municipios y el 10,11 por 100 sobre la población total de la provincia— se encuentran en el escalón que va de las 30.001 pesetas a las 45.000 de renta "per cápita" en 1970.

Cuarenta y dos municipios se hallan entre las 45.001 pesetas y las 60.000; 29, solamente llegaron de 17.001 a 30.000, y 15, subió de 60.001 a 80.000 pesetas anuales de producción.

Cinco municipios pasaron la producción comprendiéndola entre las 80.001 hasta las 100.000 pesetas. Fueron los siguientes: Redueña, Cercedilla, Navacerrada, Manzanares el Real y, asómbrense ustedes, Madrid.

Y con renta "per cápita" superior a Madrid, dos municipios con más de 100.000 pesetas: El Escorial y Torreldones.

De todos estos datos puede deducirse fácilmente que, de los 183 municipios de la provincia madrileña, 158 están



comprendidos entre una renta "per cápita" que va desde las 30.000 a las 60.000 pesetas de producción anual. En ellos no va incluido, como es lógico, Madrid. Sin embargo, en el escalón en que va incorporado Madrid, 80.001 a 100.000 pesetas —cinco municipios—, el porcentaje de población de éstos sobre el total de la provincia es del 83,10, lógica consecuencia teniendo en cuenta los 3.700.000 habitantes de hecho de la capital de España. Representa también el 90,84 por 100 de la renta producida sobre el total provincial. Cifra también lógica.

CONSUMOS ENERGETICOS

Si nos pasamos al tema de los consumos energéticos, veremos que de las 4.099.800 unidades Tec se llegó a 6.717.100.

Como saben ustedes, se consideran elementos energéticos consumidos: carbón, electricidad, combustibles y carburantes líquidos, gas de ciudad, gases licuados y otros gases (de hornos altos, coquerías y refinerías). El primer capítulo energético de consumo está constituido por los combustibles y carburantes líquidos derivados del petróleo, siguiendo a continuación, por orden de importancia, la electricidad y el carbón. Una tonelada de hulla equivale a una unidad Tec, lo mismo que una tonelada de antracita, de coque, de aglomerados. Mil kilovatios-hora, representan 0,575 unidad Tec; y media unidad, una tonelada de lignito. Unidad y media Tec equivale a una tonelada de combustibles y carburantes líquidos; 1,67 Tec, a 1.000 metros cúbicos de butano. Madrid figura en cuarto lugar de la escala provincial de la Nación, solamente precedida por Vizcaya, Barcelona y Oviedo, que ocupa el primer lugar.

La provincia de Madrid consume (1970) al año 359.900 U. Tec de carbón; 3.156.800 de electricidad; 2.979.300 de combustibles y carburantes líquidos; 87.100 de gas ciudad (1.000 metros cúbicos equivalen a 0,443 U. Tec). En total, las 6.717.100 U. Tec citadas anteriormente.

El centro del área comercial de la provincia es Madrid, capital; los centros de subárea comercial: Alcalá de Henares, Aranjuez, Buitrago y Torrelaguna.

COMUNICACION MAYORISTA Y MINORISTA

Si nos referimos a las licencias comerciales mayoristas y minoristas en el años 1967, la provincia de Madrid ostentaba un total de 63.605 y pasó a las 80.453 licencias en 1971.

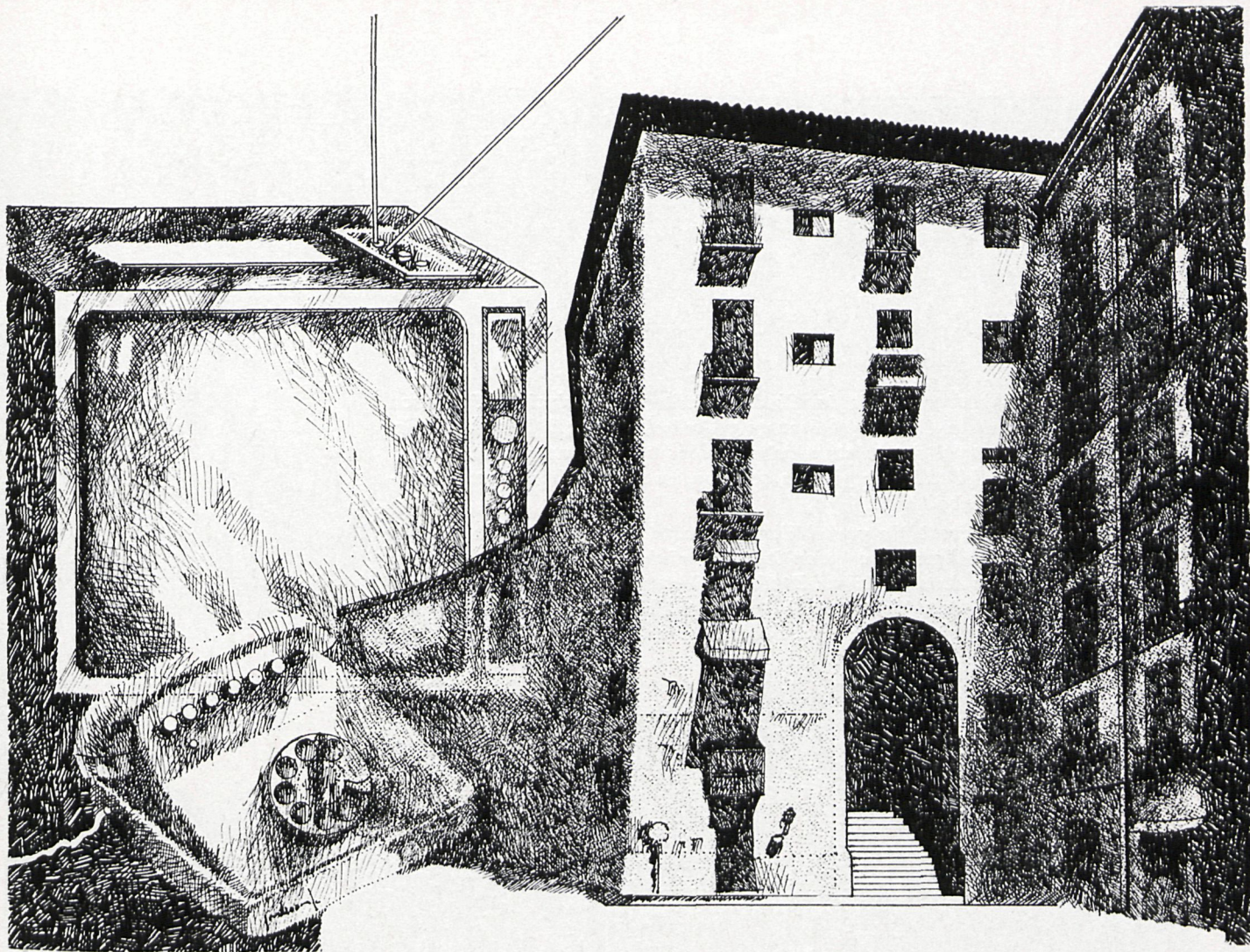
MAYORISTAS

En el comercio mayorista: 1.783 licencias corresponden al ramo de alimentación; 498 al de la industria textil; 1.788 al de madera, corcho, papel y artes gráficas; al de la piel, calzado y caucho, 256; 1.275 de industrias químicas; 1.555 por la industria de la construcción, vidrio y cerámica; 3.041 por la industria metalúrgica; siete por la de energía eléctrica y mecánica, gas de ciudad y agua, y 903 licencias de actividades diversas. En total, 11.106 licencias en este sector.

MINORISTAS

Respecto al sector minorista: Madrid provincia contaba en 1 de enero de 1972 (a cuya fecha se refieren estas cifras suministradas por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España) con 31.793 licencias en alimentación; 7.486 de industria textil; 4.357 por la rama de la madera, corcho, papel y artes gráficas; 2.560 por la de la piel, calzado y caucho; 7.415 son de industrias químicas; 2.814 corresponden a la de la construcción, vidrio y cerámica; de la industria metalúrgica 8.827; por la de energía eléctrica y mecánica, gas de ciudad y agua, 241 licencia. Y finalmente 3.854 en las de actividades diversas. En total, 69.347 licencias minoristas.

Total número de licencias mayoristas y minoristas en la provincia: 80.453, cifra que damos anteriormente.



INDICE DE CAPACIDAD DE COMPRA DE LA PROVINCIA

Este índice pretende valorar objetivamente la cuota de mercado a nuestra provincia, esto es, la cantidad de bienes y servicios que teóricamente y en igualdad de condiciones puede absorberse.

Las series utilizadas por el "Anuario del Mercado Español" para los cálculos fueron las siguientes: población de hecho, según el padrón municipal; matrimonios celebrados; nacidos vivos; número de automóviles de turismo; consumo doméstico de energía eléctrica; número de teléfonos, incluidas las solicitudes pendientes de instalación; plazas en hostelería; ventas de cemento, recaudación por impuesto de espectáculos y recaudación por impuesto de consumo de lujo, excepto los ingresos de Tabacalera, S. A., recaudados directamente por la Administración Central.

El índice para artículos de uso común y bajo coste unitario señala 14,91 como índice absoluto en 1967, que pasa a 16,37 en 1971; en el segundo, válido para artículos de tipo medio, el índice absoluto es 16,44 en 1967, que pasó a 18,32 en 1971. Respecto a los artículos especializados el índice fue 17,53 para 1967 y 18,92, absoluto, para 1971.

REGRESION EN CAPACIDAD DE COMPRA "PER CAPITA"

Los tres índices presentan en 1971 una regresión sobre los correspondientes a 1967 en cuanto a la capacidad de compra "per cápita". En artículos de uso común y bajo coste unitario de 1,57 descendió a 1,46; en los artículos de uso y coste medio de 1,73 a 1,63, y los especializados de 1,85 a 1,69. Esto es un síntoma importante desde el punto de vista de enjuiciamiento económico.

Conviene recordar que todos estos datos se refieren a los estudios realizados sobre 37 municipios, que son los más importantes de la provincia madrileña. Comprenden todos

ellos 3.072,31 kilómetros de superficie; 3.676.989 habitantes de hecho; 1.196,8 habitantes por kilómetro cuadrado; 123 entidades de población; 1.279.668 teléfonos, 69.796 camiones, 115.762.666 pesetas recaudadas por el impuesto sobre espectáculos; 7.562.863.000 pesetas el total de los presupuestos municipales (6.917.099.000 corresponden a los de la capital); número de entidades bancarias 405; 164 Cajas de Ahorro, etc.

OTROS DATOS

El número de viviendas construidas en 1971: 52.854 que son el 16,60 por 100 del total construido en el país.

Las plazas en hostelería ascendieron en dicho año a 40.584, el 6,64 por 100 de la cifra nacional. En teléfonos —cifra ya expuesta— 1.279.668, que significan el 22,69 del total de la nación. En la provincia, 34,1 por 100 habitantes.

Los índices anotados sobre la capacidad de compra provincial fueron: población de hecho (Censo de 1970), 3.792.561; matrimonios celebrados, 29.720; número de nacidos vivos, 86.959; número de automóviles de turismo, 500.137; consumo doméstico de energía eléctrica, 1.877.720.000 kw-h; teléfonos y solicitudes pendientes, 1.293.014; plazas en hostelería, 40.584, y en consumo de cemento, 2.375.236 toneladas.

El parque de automóviles de la provincia en 1971 se formó del siguiente modo: 560.137 turismos (14,8 por cada 100 habitantes); 108.891 camiones; 113.107 motocicletas; 5.974 autobuses; 5.581 tractores agrícolas y 696 otros tractores. En total: 794.386 unidades, que son el 16,61 del total nacional.

Para dar una idea del lugar que ocupa nuestra provincia en el conjunto nacional respecto a los escalones económicos expuestos sería necesario establecer contrastes con los índices respectivos, labor ardua que ni siquiera intentamos, pero que no dejaría de ser importante.

FRANCISCO HERNANDEZ MORCILLO

I SALON DE PINTURA Y PSICOPATOLOGIA EN LAS CLINICAS PSIQUIATRICAS DE LA CIUDAD SANITARIA PROVINCIAL "FRANCISCO FRANCO"

En las Clínicas Psiquiátricas de la Ciudad Sanitaria Provincial "Francisco Franco" se ha inaugurado el I Salón de Pintura y Cerámica, Arte y Psicopatología, en el que participan un total de treinta y ocho autores con setenta y cinco obras, realizadas todas ellas en el taller de pintura que con un sentido básicamente terapéutico mantiene esta clínica.

El acto inaugural fué presidido por el Vicepresidente de la Diputación Provincial, don Leopoldo Matos Aguilar, a quien le acompañaban el Jefe de la División Psiquiátrica, profesor don Antonio López Zanón; el Secretario general de la Ciudad Sanitaria, don Antonio Gullón Walker, y el Administrador de las Clínicas Psiquiátricas, don José Manuel Noja Ortega, así como médicos, enfermos y familiares de los mismos

Tanto el señor Matos como el doctor López Zanón hicieron uso de la palabra para resaltar el móvil del certamen y congratularse del indudable valor artístico de gran parte de las obras expuestas, que puede visitar el público de cinco a nueve de la tarde.



Sobre estas líneas un sereno paisaje cuyo autor, Germán Portillo, ha empleado con especial sentido una gama de colores fríos no exenta de cierta y sencilla delicadeza. A la derecha, de arriba a abajo, dos obras firmadas por J. Jiménez y R. Casillas. El primero casi infantil en su descubrimiento del color puro y vivo. El segundo mostrando su saber hacer desde la dura pincelada hasta la plenitud en la composición.



UNA PEQUEÑA SEMILLA



PARECE obligado que al escribir sobre una exposición artística cuyo simple título nos promete esoterismos psicológicos, hagamos la esperada referencia al genio pelirrojo de Van Gogh. Sin embargo, me parece más justo e interesante rememorar a uno de los pintores más atrayentes y desconocidos entre nosotros de la pintura europea de entre siglos: Tivadar Csontváry Kosztka. Cuando examiné los cuadros de la exposición, el nombre de Csontváry acudió a mis labios no porque el pintor húngaro sea un autor ingenuista, no, ya que fué un auténtico profesional, sino por el contrasentido entre este artista y los noveles expositores. Csontváry caminó desde la claridad hacia la oscuridad intentando llevar en su pintura un mensaje grandioso y apocalíptico. Nuestros pintores vienen de la oscuridad y caminan hacia la luz, la luz que Tivadar amaba y perdió un día junto a las brumas de una madrugada de primavera en el Danubio. El maestro magyar evolucionó sin cesar "separando la ciudad" símbolo de la destrucción humana, "del campo", es decir, de la naturaleza viva. "Con su colorido acentuó más y más esta separación, así como en las oposiciones de la composición", sumergiéndose poco a poco en el sueño de la razón. Nuestros pintores intentan salir adelante y abandonar poco a poco el lienzo simbólico y onírico por el lienzo de vida y luz. Son estos artistas y Csontváry